

LAS VACACIONES DE HILDA / HILDA'S SHORT SUMMER

Banchero: “¿Qué hay más parecido a los sueños, en la vida real, que el cine?”

IRATXE MARTÍNEZ

Pocas cosas, y queda claro después de ver con qué maestría el director Agustín Banchero (Montevideo, 1988) utiliza los recursos cinematográficos para crear una experiencia onírica en su primer largometraje. Cuando conoces al cineasta y a la actriz principal Carla Moscatelli, te das cuenta de que es lógico que de esa química y amor al cine haya salido una película que derrocha intensidad tanto en lo que se dice como en lo que no se dice.

Las vacaciones de Hilda es la ópera prima del director uruguayo, pero no es su primera vez en el Festival. Banchero regresa a San Sebastián para competir en la sección New Directors con este largometraje, que estuvo en WIP Latam en el Festival en 2019 y que se estrena el próximo 14 de octubre en Uruguay. Pero también trae al Foro su nuevo proyecto, *Las muertes pasajeras*.

Hoy debuta esta película en la que la memoria emotiva es la gran protagonista, tanto en la trama como en la forma de contarla. Hilda es una madre con una vida solitaria que espera con ilusión la visita de su hijo. Cuando este le llama para cancelar el viaje, el interior de Hilda se tambalea y comienza un viaje introspectivo lleno de detalles



El director Agustín Banchero acompañado de la actriz principal, Carla Moscatelli.

MONTSE CASTILLO

cinematográficos que sorprenderán y mantendrán en vilo al espectador.

A Banchero le intriga especialmente cómo funciona la memoria, esos recuerdos que se quedan en la mente de forma involuntaria y que vuelven, a veces distorsionados, cuando menos lo esperas, aunque no tenga sentido. Un olor, un sonido... cualquier estímulo puede poner en marcha esta me-

moría emotiva, y él ha sabido utilizar las herramientas audiovisuales para transmitir fielmente ese fenómeno en la gran pantalla, sumiendo al público en un sueño a veces confuso, a veces esclarecedor, con el que conocemos y logramos entender la interioridad de Hilda, el personaje principal.

“Es una película que plantea más preguntas que respuestas. Yo mis-

mo tengo mis respuestas, pero en el camino descubrí que la película tiene que ser abierta, que la termina de completar el espectador... A mí me gusta el cine que estimula al espectador”. La intensidad es la forma escogida por Banchero para provocar ese estímulo. “Busco que el film sea intenso para cualquier lado, pero que haya intensidad. Ni siquiera te digo

qué emociones debe sentir el público, pero sí busco que salga de la sala pensando ‘me pasó algo’”.

Tanto director como actriz son conscientes de que el polémico final creará esa reacción en el público, pero el proceso para lograrlo ha requerido mucho tiempo y trabajo en equipo. La película consiguió en 2014 su primer fondo y al año siguiente comenzaron a preparar el personaje juntos. Durante ese recorrido exploraron tanto la interioridad de Carla como la de Hilda, hasta lograr una conexión. “En la primera parte sentí que él controlaba mi mente”, declara la actriz sobre el trabajo de dirección de Banchero y lo bien que se han entendido en el set.

Una de las singularidades del film son las dos partes en las que se divide y que se rodaron con casi diez meses de diferencia. “Este parón le permitió a Carla preparar mejor el personaje, ya que cada parte es un momento diferente de la vida de Hilda y es como si fueran dos personas distintas; cambia su forma de hablar, su actitud, su forma de moverse... Ese cambio requiere un trabajo interior intenso”.

Un trabajo que se ve en el film, lleno de escenas con una gran carga emocional en las que no hacen falta las palabras y que no dejarán indiferente al espectador.

İKİ ŞAFK ARASINDA / BETWEEN TWO DAWNS

Nacar: “Cuando grabas en una sola toma, el tiempo pasa para ti igual que para el personaje”

I. M.

El director Selman Nacar (Turquía, 1990) tiene las ideas claras y por eso ha conseguido que *Between Two Dawns* (*Entre dos amaneceres*) sea un retrato fiel de lo que tenía en su cabeza. El largometraje, que compite por el premio Kutxabank-New Directors, hace honor a su nombre: 24 horas en la vida de Kadir, que ve cómo esta se tambalea tras un accidente laboral en la empresa de su familia, que desata varios dilemas morales y decisiones que tomar. El tiempo es un factor determinante tanto en la trama de la película como para el espectador.

***Between Two Dawns* ganó los Premios WIP Europa de la Industria y WIP Europa en San Sebastián el año pasado. ¿Qué se siente al regresar para competir en New Directors?** El WIP el año pasado fue de manera online, obtuvimos los premios en época de pandemia y he esperado dos años este momento, para estrenarla y compartirla físicamente con el público. Esta situación nos ha presentado obstáculos, puesto que es una

coproducción entre Turquía, Francia y Rumanía, y teníamos restricciones a la hora de viajar. Pero también ha sido una ventaja, porque no quise estrenar la película en estas circunstancias y, al desaparecer el plazo, tuve más tiempo para la posproducción.

¿Qué retos se ha encontrado en el rodaje?

Este film muestra un día del protagonista. Tiene lugar en menos de 24 horas de su vida, por lo que era un reto hacer que esto fuera algo emocionante. ¿Cómo podía hacer que una historia cuya acción viene de solo 24 horas fuera interesante para el espectador? Ese fue el desafío.

¿Y cuál ha sido la clave para superarlo?

Una de las claves ha sido rodarla en plano secuencia. Tomé esta decisión porque, cuando no realizas cortes, puedes sentir la realidad temporal, te sientes dentro de la película. Cada escena se ha rodado en una sola toma, por lo que el tiempo pasa para el protagonista de igual forma que para el espectador. Quiero que el especta-



ULISES PROUST

dor sienta el tiempo, crear esa conexión que traspasa la pantalla.

La sinopsis habla de las decisiones morales y de cómo afectan a nuestras vidas.

Quería hacer una película sobre una persona que está bloqueada, estan-

cada. Estudié Derecho y siempre me ha gustado reflexionar sobre la justicia, la moralidad, la ética... Creo que la película lanza las preguntas y yo invito a los espectadores a unirse a mí y tratar de comprender.

Lo que he descubierto y me resulta interesante es que, cuando se hace

una pregunta que no tiene que ver con la persona, todo el mundo tiene una opinión, pero, cuando te afecta a ti, no sabes qué hacer. Me gusta explorar esas situaciones; es algo muy cinematográfico.

¿Qué diría a los espectadores antes de que entren en la sala?

He intentado hacer una película que se centra en un periodo muy breve de tiempo. No estoy interesado en qué ocurrió antes, qué ocurrirá después. Solo quiero centrarme en lo que pasa en ese periodo y entender al personaje. Ojalá el público lo vea con ese enfoque, que se pongan en la piel del personaje y vivan como él la intensidad entre esos dos amaneceres.

¿Y qué le gustaría que se lleven con ellos cuando enciendan las luces?

Trata de la familia, de la justicia, de historias humanas, de personas que se quedan bloqueadas entre decisiones éticas. En esta película lanzo muchas preguntas y hablo muy poco, por lo que espero que cuando la película termine, la conversación comience.